

¿INTOLERANCIA MILITAR?

José Robles Montoya
Área de Defensa y Reforma Militar

En el frontis del centro de estudios militares del más alto nivel, el CAEN, figura inscrita para la posteridad, la celebre frase “las ideas se exponen, no se imponen” atribuídias al general de división José del Carmen Marín, prestigioso militar de mediados del siglo pasado.

Esta expresión de orientación democrática contrasta con las expresiones vertidas en un diario de circulación nacional, por el presidente del consejo supremo de justicia militar, también general de nuestro ejército y el más alto magistrado de la justicia militar: “...La guerra no la hemos perdido, la guerra por la justicia militar continúa ...” a raíz de la sentencia emitida por el Tribunal Constitucional respecto a la demanda de inconstitucionalidad presentada por el Ministerio Público sobre la ley de organización y funciones de la justicia militar recientemente aprobada por el Congreso de la República.

Estas declaraciones, inconcebibles para un funcionario del estado e inaceptables dentro de una democracia, son, en primer lugar, una muestra palpable de intolerancia frente a ideas distintas y, en segundo lugar, muestran la rigidez de la lógica de algunos militares que consideran “enemigos” a quienes pensamos distinto.

Aquí no existen enemigos que enfrentar ni guerra entre peruanos que pelear; sino en un primer momento, argumentaciones jurídicas por rebatir y contrastar en debates alturados que sólo buscaron lo mejor para el Perú y sus instituciones judiciales, y en un segundo momento, sentencias que acatar. No debemos olvidar que la tolerancia frente a posiciones discrepantes, la ecuanimidad en los debates y en las declaraciones públicas, y el acatamiento a sentencias establecidas por organismos constitucionales son deberes y obligaciones que todo funcionario público debiera observar y practicar.

Que la figura y el pensamiento del general Marín iluminen permanentemente a nuestros oficiales de la Fuerza Armada para que civiles y militares, construyamos y consolidemos una verdadera democracia.